Cincuenta: adaptación del cuento de Norma Varela
Por Rosario Nasser

Personajes:
Mirta:
Maestra:
Mamá:
Alumnos:

Escenografia:

Un escenario en donde haya algunos niños alrededor, todos disfrazados pero en silencio.
En un costado Mirta parada, con ropa de color marrón, vistiéndose a medida que habla, con ramas.

Maestra:- Las niñas pequeñas harán de hadas y la más grandecita serán de árboles en la escena del Bosque, (maestra, fingiendo la mímica al mismo tiempo que habla Mirta,mientras sigue ordenando a los demás)

Mirta: -Eso dijo la maestra esta mañana cuando empezó a preparar la obra de teatro para la velada de fin de año.
Yo sé que con mis cincuenta kilos seré el palo borracho del curso. Se me retuerce el estómago. Siento ganas de salir corriendo hacia el baño y vomitar esta pena.
Sé que me sentiré enferma y estaré sin venir a la escuela, un par de días. Mi mamá estará preocupada porque vendrá a la escuela y le dirá la maestra.

Mamá: (hablando con la maestra) -Señora, no sé qué pasa con Mirta. Le cuesta integrarse. Es una nena bastante apática.

Mirta: Y tiene razón. Nunca pude formar parte del equipo de voley de la escuela: solo las flacas, las ágiles y las rápidas. Yo tengo claro que el puesto de aguatera no me interesa. Ni para eso me siento veloz...
Y si, hasta dejé de asistir a las clases de gimnasia.

Mamá: (hablando con la maestra)
-El doctor dice que el arco del pie está vencido y que no puede saltar ni trotar…

Mirta: Es que soy de cuerpo grande y hasta el banco me queda chico.
La maestra me dice:

Maestra: (hablándole a Mirta)
-Querida, mejor sentate atrás para que no tapes el pizarrón a tus compañeritas.

Mirta: -Y yo sin discutir lo hago, cuanto más atrás me siento, es mejor. Sé que mis notas bajaron en el segundo trimestre.
Ahora la maestra está preocupada.

Maestra: (hablándole a la mamá)-¿será que ve bien? ¿Por qué no la lleva la oculista, mamá?

Mirta: (Sacando unos anteojos y se los pone) -Ahora estoy con anteojos y me siento más horrible:

Alumnos: (los demás alumnos de la escena, la señalan haciendo mímica de las burlas)

Mirta -gorda anteojuda...¡gorda anteojuda!...me cargan en el recreo.
En casa otra vez la misma charla…

Mamá: -Decime qué te pasa tesoro, confía en mamá. ¿Por qué no querés ir a la escuela? Mira qué lindo quedó tu disfraz.

Mirta: -Me miró. Estoy absolutamente marrón y verde... sin ni una lentejuela, sin una puntilla…Solo marrón y verde.
Soy un árbol. Y estoy quieta en escena, quieta en la vida. Tragándome las broncas, tragándome la comida, tragándome las burlas.

(Los alumnos le gritan)
Alumnos: -Gorda cuatro ojos...
Alumnos: -Cerda
Alumnos: -chancha.

Mirta: -Yo también tengo un hada, pero la tengo encerrada en el corazón, que se está tragando las lágrimas y que solo sueña con bailar…

(Sale corriendo)